

RESEÑAS

DEVINE, A. M., STEPHENS, L. D. *Latin word order. Structured meaning and information.* Oxford University Press 2006. 639 páginas.

El libro incursiona en el tema del orden de palabras en latín desde una perspectiva a la vez semántica y pragmática que piensa las condiciones de estructuración del significado y de la información. Si bien este abordaje no es del todo novedoso en el ámbito de la gramática latina (podemos citar, por ejemplo, *The communicative perspective in the sentence. A study of Latin word order* de Dirk Panhuis, o *Sintaxis y semántica del Latín* de Harm Pinkster, en el que se destina un capítulo entero al tratamiento semántico y pragmático del orden de palabras), la novedad del presente libro reside en la variedad de fenómenos analizados, en la amplitud del marco teórico requerido para dar cuenta de ellos, y principalmente, en el intento de construir una teoría general del orden de palabras en latín. Limitando el análisis a textos en prosa, al dominio de la oración simple, y con una metodología que combina la amplia documentación de la filología decimonónica y la teoría lingüística del siglo XX, los autores encaran el estudio del orden de palabras mediante lo que denominan "análisis multidimensional" (Introducción: 6), consistente en la recolección de patrones de ordenamiento y en la observación de sus propiedades, a partir de las que se busca investigar no solo la correlación entre estructura sintáctica y significado pragmático sino también el mecanismo por el que una se traduce en el otro.

La estructura general del libro consta de una introducción, que plantea la cuestión general del orden de palabras y propone el marco teórico que se va a utilizar a lo largo de la obra (Introducción: 3-35), y seis capítulos que recorren los diversos aspectos de la sintaxis del latín en los que, según veremos en la descripción de cada uno, el orden de palabras tiene suma importancia.

La premisa básica expuesta en la introducción es que el orden de palabras es un mecanismo del lenguaje humano por medio del cual se codifican significados pragmáticos, es decir, significados que tienen que ver con la distribución de la información en el mensaje. Con este supuesto se discute la afirmación muy frecuente en diversas gramáticas de que el latín es una lengua cuyo orden de palabras es libre, dado que posee una "morfología fuerte" que le permite una libertad combinatoria mayor que las lenguas de "morfología débil", como la mayoría de las lenguas flexivas modernas. Los autores responden a esta postura proponiendo una concepción del latín como "lengua de configuración discursiva" (discours configurational language), es decir, una lengua cuya sintaxis contiene proyecciones correlativas a la semántica y a la pragmática. Esta afirmación se fundamenta en un modelo funcional de sintaxis que concibe la oración como unidad informativa compuesta de dos niveles de información, uno semántico y

otro pragmático. El primero se encarga de interpretar la oración en términos de procesos y participantes involucrados; el segundo, interpreta la información como nueva o conocida (foco y tópico). Esta última distinción se observa claramente en las llamadas "preguntas qu-", o sea, preguntas introducidas por pronombre interrogativo, en las que dicho pronombre indica la porción de información nueva que se desea conocer (foco), y el resto de la pregunta, la información conocida (tópico), es decir, la información recuperable en el entorno textual o contextual, que incluso podría elidirse. Lo interesante de esta observación es que esta misma estructura informativa (estructura informativa binaria) se halla en el discurso no interrogativo, en el que es posible interpretar cualquier segmento como respuestas a preguntas implícitas, determinando de este modo el flujo de información nueva y vieja a lo largo del discurso. El orden de las palabras está determinado, entonces, por este tipo de propiedades más que por las meramente gramaticales como sujeto o predicado, de modo que el latín es una lengua gramaticalmente libre pero pragmáticamente fija (Introducción: 23). Desde el capítulo primero en adelante se despliega, como dijimos, el análisis de la data. En cada uno hay una gran cantidad de ejemplos de los fenómenos estudiados, de los que se describen los patrones de regularidad que los caracterizan, y una sección titulada "análisis estructural" en el que se exponen los principios teóricos referidos a dichos fenómenos en particular, y que contribuyen al objetivo global del libro de construir la teoría del orden de palabras. El tratamiento de los ejemplos tiende a ilustrar la aplicabilidad de los conceptos teóricos a los datos.

El capítulo primero (páginas 36-144) se denomina "Argumentos del verbo" (verb arguments), y estudia la posición que adoptan el verbo y los distintos constituyentes que lo rodean. El punto de partida del capítulo es la afirmación de que la aparente libertad gramatical del latín tiene un límite, establecido por un tipo de ordenamiento que se percibe como más natural que otros. Esta intuición es corroborada por el análisis estadístico de una gran cantidad de ejemplos y genera una de las premisas más relevantes del libro, la de que existe un orden de palabras neutro o por defecto (neutral or default word order), manifiesto en oraciones usadas para hacer simples reportes de una situación, como *Caesar suas copias in proximum collem subducit* (BG 1.22, citado en la página 37). Este orden neutro o no marcado tiene la siguiente estructura:

sujeto + objeto directo + objeto indirecto / argumento oblicuo + argumento meta/
fuente + objeto directo no referencial + verbo

La posición tres puede ser llenada por un objeto indirecto si el verbo es "ditransitivo", es decir, que exige objeto directo e indirecto, o por un argumento oblicuo si el verbo es del tipo *conlocare* o *liberare*, que rigen objeto directo y un argumento del tipo instrumental o locativo. El llamado "objeto directo no referencial", que llena la posición cinco inmediatamente anterior al verbo, es un tipo de argumento que completa el significado del verbo pero no tiene extensión referencial, como el acusativo *bellum* en la frase *bellum inferre*. Esta estructura no marcada se halla en un tipo de oración llamada "foco de amplio alcance" (broad scope focus) (Cap. 1: 36 y 77ss), que además de realizar meros reportes de situación

posee una estructura pragmática neutral determinada por una progresión que va desde constituyentes portadores de información vieja, ubicados generalmente a la izquierda de la oración, hacia constituyentes portadores de información nueva, ubicados hacia la derecha. La confirmación empírica de esta afirmación se realiza mediante el análisis posicional de los argumentos de los verbos ditransitivos, de los verbos que significan dar, de los argumentos oblicuos y adjuntos como los instrumentales, los complementos de dirección y de origen, los complementos de causa, modo, tiempo y compañía, y de los ablativos absolutos. La estructura básica permite prever una serie de movimientos sintácticos que van a desviar la progresión no marcada de la información para llamar la atención sobre algún constituyente en particular y producir de este modo diversos efectos pragmáticos. Fenómenos de este tipo son el denominado "elevación de argumento" (argument raising), y el "embrollamiento" (scrambling).

El capítulo dos ("Verb positions" páginas 145-224) estudia la posición del verbo. Se dijo en el capítulo anterior que en general el verbo se ubica al final de la frase, pero se observa que esta posición puede variar y generar estructuras pragmáticamente marcadas. El desplazamiento del verbo a la posición inicial puede ser motivado por cuestiones de polaridad, como ocurre en las preguntas por sí o no (*Dixitne tandem causam C. Fidiculanus Falcula?*, Cic. Pro Clu. 103, citado en página 145), o por cuestiones de modalidad, como en las órdenes (*libera rem publicam metu* Cic. Cat. 1.20, citado en página 149), aunque se evidencian muchos casos de variación en los que el verbo se posiciona de muy diversa manera. También las denominadas frases existenciales y presentacionales ofrecen varios ejemplos de posición inicial del verbo. Relacionado con este fenómeno está el movimiento del verbo a la segunda posición, el cual puede suceder cuando el verbo posee un pronombre negativo que se ubica al final de la oración (*pabulum emittitur nemo*, Caes. BC 1.81, citado en página 174).

El resto del capítulo despliega el análisis de la posición del verbo en las cláusulas subordinadas, la del verbo auxiliar y del copulativo, y concluye con la exposición de algunos ejemplos de Catón y Salustio.

El capítulo tercero ("Strong and weak arguments", páginas 225-313) analiza los llamados argumentos fuertes y débiles. Estos surgen de una gradación de fenómenos pragmáticos a partir del reconocimiento de que la estructura informacional binaria tópico-foco no abarca todas las posibilidades informativas de la oración, con lo que los autores proponen categorías intermedias que den cuenta de las mismas. Así, tanto el foco como el tópico se dividen en fuerte y débil. Como ejemplo de foco fuerte tenemos el denominado "foco contrastivo", que se establece sobre la base de una alternancia contrastada (*fortasse enim Sthenius non splendorem hominis sed familiaritatem secutus est*, Cic. Verr. 2.2.107, citado en página 226). Tópico se define como la entidad sobre la cual la oración está designada a portar información. Funcionan como tópicos expresiones referenciales o genéricas, nombres propios, descripciones definidas y pronombres. Estos ítems poseen referentes identificables que son fácilmente recuperables a partir del conocimiento preexistente del oyente o de anteriores estadios del discurso, o de ambos. De este modo el capítulo tercero desarrolla el análisis de los argumentos que se interpretan como tópico fuerte y débil en las preguntas totales

(-ne, nonne), las preguntas alternativas (*utrum*), los casos de quiasmo (*dextra montibus, laeva Tiberi amne saeptus*, Liv. 4.32.8, citado en página 242), las estructuras con partículas de foco (*non solum...sed etiam*), entre otros fenómenos.

A partir del capítulo cuarto el análisis se desplaza al orden de palabras en el sintagma nominal, comenzando en este mismo capítulo ("Arguments of nominals", páginas 314-402) con el estudio sobre la posición de los complementos en genitivo. El primer fenómeno analizado es la posición del genitivo subjetivo y objetivo, que dependen de sustantivos deverbales. La exposición del tema parte de una clasificación semántica de los sustantivos en "sustantivos de estados psicológicos" (*psych nouns*), los *nomina actionis*, *nomina agentis*, y "sustantivos relacionales" (de parentesco), y sostiene que hay un patrón de ordenamiento correspondiente a cada clase. Hay también un apéndice referido a los complementos con *erga*. Expondremos como ejemplo el tratamiento de la posición del genitivo con respecto a los sustantivos de estados psicológicos como *memoria*, la cual depende de si se trata de genitivos subjetivos u objetivos. La posición neutral es que los genitivos subjetivos se antepongan y los objetivos se pospongan al sustantivo (*patrorum nostrorum memoria*, Caes. BG 1.12; 1.40; 2.4; *memoria rerum gestarum*, Sall. Jug 4.1, citados en página 317). Estas estructuras no marcadas pueden ser afectadas por el embrollamiento y la topicalización, con los que el orden puede invertirse o enredarse. También se analizan los genitivos posesivos que modifican a los sustantivos *finis*, *castra* y *copiae*, los genitivos partitivos que dependen de *pars* y de *magnus numerus*, y finalmente los que dependen de adjetivos como *immemor*, *expers* y *cupidus*.

El capítulo quinto ("Modifiers", páginas 403-523) analiza las variaciones posicionales de los modificadores con respecto al núcleo nominal. Para ello se ofrece una clasificación de los adjetivos en adjetivos de materia (*aeneus, ligneus, sparteus*), adjetivos en *-arius* (*calcarius, molarius, vinarius*), adjetivos de estaciones (*vernus, aestivus, autumnalis*), de propiedades inherentes (*salubris, crassus, aridus*), derivados de nombres propios (*Amerinus, Benventanus, Leontinus*), y por último se analiza la posición de los cuantificadores y demostrativos.

El capítulo sexto ("Hyperbaton", páginas 524-610) está dedicado al análisis del hipérbaton, que de acuerdo con los autores, codifica patrones regulares de estructuras pragmáticas a través de categorías sintácticas. Los fenómenos analizados son: hipérbaton de genitivo, de pos y premodificador en oración principal y subordinada, en frases prepositivas, en frases interrogativas, y culmina con una reflexión sobre los distintos tipos de hipérbaton según los estilos y los autores.

El libro culmina con un *index nominum* (631-635), un *index rerum* (636-639), y una extensa bibliografía (611-630), en que se reconocen distintos abordajes teóricos al problema del orden de palabras, menciones de textos fuente, y análisis de la problemática no solo del latín sino de otras lenguas clásicas y modernas.

Lic. Luis Sánchez
Universidad de Buenos Aires
langel333@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 24-10-07 / Fecha de aceptación: 02-11-07